

La Prensa / La Paz 19 04 2011

El Gobierno rechaza el pedido de los lecheros

El Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural ratificó ayer los actuales precios del litro de leche cruda que PIL Andina paga a los productores de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, establecidos en 2,80, 3,20 y 2,80 bolivianos respectivamente, y aseveró que no sufrirán variaciones, informó una fuente de los lecheros.

Germán Terán, presidente de la Federación de Productores Lecheros de Cochabamba (Feprolec) dijo que “durante las negociaciones que hemos sostenido durante toda la jornada de este lunes con el Gobierno, nos ha ido muy mal, porque lo único que la ministra de Desarrollo Productivo (Teresa Morales) ha dicho es que se consolidan los precios que actualmente se pagan en las tres cuencas lecheras del país”.

Ante la posición gubernamental, dijo que los productores lecheros del país resolvieron esperar los resultados de los estudios sobre estructura de costos por regiones encomendado a una comisión tripartita formada por técnicos del Ministerio de Desarrollo Productivo, los ejecutivos de PIL Andina y de los productores de los tres departamentos.

Terán informó que por falta de tiempo para tabular y procesar todos los datos levantados en las tres cuencas lecheras del país, la comisión no concluyó su trabajo en los plazos previstos y estimó que puede haber un informe final hasta fin de mes.

“No estamos de acuerdo con la Ministra. Lo que nosotros convenimos es que el trabajo de esa comisión técnica debe concluir y fijar los nuevos precios de la leche cruda, porque no podemos invertir recursos”.

La producción de maíz tendrá un frágil equilibrio en 2011

La producción de maíz tendrá un frágil equilibrio en 2011. El mercado interno consume 750.000 toneladas y, durante la cosecha de verano, se espera una producción de 400.000 toneladas. En invierno, el Gobierno espera otras 330.000 toneladas, pero aún faltarán unas 20.000 toneladas para completar la demanda nacional, un dato que hace prever un año con dificultades para este sector.

El Gobierno mantiene su opinión en sentido de que las campañas de verano e invierno serán suficientes para responder a la demanda interna, según el viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez.

“Estamos bien porque en la campaña de verano se está cosechando alrededor de 400.000 toneladas. Estamos seguros de que en invierno se puede sembrar alrededor de 80.000 hectáreas, de las cuales se espera obtener unas 330.000 toneladas y cubrir nuestra demanda interna”.

La autoridad otorgó todo el crédito a los productores que informaron de las superficies cultivadas y los rendimientos esperados. “Hay suficiente producción, ya no se continuará con la importación del grano”.

Vásquez dijo que de la importación anterior, de 37.000 toneladas, aún queda una parte almacenada y otra se distribuye. Con estos volúmenes se cubrirá la demanda.

Según el boletín Agronoticias de Santa Cruz, la demanda nacional de esta gramínea alcanza a 750.000 toneladas.

En 2010, la producción alcanzó a más de 482.000 toneladas en una superficie cultivada de 145.000 hectáreas.

El presidente de la Asociación Nacional de Productores de Maíz y Sorgo (Promasor), Vicente Gutiérrez, anticipó que este año habrá un déficit en la producción de maíz amarillo, lo que obligará al Gobierno a seguir con la importación para cubrir los requerimientos de los avicultores, porcicultores y lecheros.

De acuerdo con los datos de Agronoticias, el sector avícola es el principal demandante de maíz, con el 57 por ciento; seguido del consumo humano, con 17 por ciento; la ganadería, con 20 por ciento, y la exportación, con seis por ciento.

El Gobierno fijó estrategias para el productor de maíz, como la compra del producto con un incremento del 15 por ciento sobre la cotización en el mercado interno.

“La Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) —informó— compra el quintal de maíz a 130 bolivianos; mientras que el costo de producción está, en promedio, a 40 y 45 bolivianos. Y ese precio incentiva al productor”.

La segunda medida será la creación de un fondo de garantías para la producción de semillas.

Unas 1.523 familias de pequeños productores de 24 municipios de los departamentos de Chuquisaca, Potosí, Santa Cruz, Tarija, La Paz y Cochabamba recibieron apoyo para producir maíz.

Recibieron semillas certificadas de maíz entre 15 y 20 kilogramos por familia, una cantidad suficiente.

Según el Programa de Apoyo a la Producción de Alimentos (PASA), el proyecto busca que las familias produzcan no sólo para su consumo, sino para la venta en el mercado interno.

Problemas de baja fertilidad

Los principales problemas para el bajo rendimiento de maíz en Bolivia, en comparación con los países vecinos, radican en suelos poco fértiles, el uso de semilla de baja calidad, insuficiente infraestructura de riego, escaso uso de tecnologías de control de plagas, problemas fitosanitarios y el mal manejo del cultivo, según el análisis del Programa de Apoyo a la Producción de Alimentos (PASA). El ente dice que el cultivo de maíz se constituye en uno de los tres principales productos alimenticios de Bolivia, y es la fuente de energía para la producción animal, como aves, ganado porcino y bovino.

Bolivia disputa el cuarto lugar en uso de semilla certificada

El director de Semillas del Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAF), Rider Andrade, aseguró que Bolivia está disputando, con Colombia y Uruguay, el cuarto lugar en el uso de semillas certificadas. Los tres países tienen el 35 por ciento de la producción regional.

“En Argentina, el uso de semilla certificada llega al 70 por ciento; en Brasil, al 68 por ciento; en Chile, 50 por ciento, y Bolivia, Uruguay y Colombia —mencionó— están tras el cuarto lugar”.

De acuerdo con el estudio, el grano certificado incrementa la producción en 25 por ciento sobre el total de la siembra. En Bolivia, los productores que usan semilla certificada llegan al 35 por ciento de los tres millones de hectáreas que se cultivan en el país. Las semillas que se certifican más son de papa, trigo, maíz, soya, arroz, hortalizas, girasol, maní, quinua, entre otras. Andrade explicó que el pequeño productor no utiliza el producto certificado debido a que desconoce las bondades y porque las superficies que siembra sólo llegan a una hectárea. La semilla es toda estructura botánica de origen sexual o asexual destinada a la siembra.

El grano certificado es aquel que mantiene su pureza genética.

Suben las importaciones de maquinaria e insumos

El presidente del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), Wilfredo Rojo Parada, informó ayer que en los dos primeros meses de 2011, Bolivia hizo importaciones por 933 millones de dólares por importaciones, monto que supera en 29 por ciento al registro de igual periodo de 2010, y en un 37,6 por ciento respecto de 2008.

Similar comportamiento experimentó el volumen importado al totalizar 640.000 toneladas, un 25 por ciento adicional comparado con el mismo periodo de la gestión anterior, y un 40 por ciento respecto de 2008.

Rojo dijo que, según el más reciente Boletín Cifras, editado por el IBCE, durante el periodo 2008-2011, las importaciones bolivianas experimentaron un crecimiento sostenido, registrándose a febrero de este año el nivel más alto de importaciones dentro del periodo de análisis.

El ascenso en las importaciones coincide con la política gubernamental de depreciar el dólar frente al signo monetario nacional.

Los datos publicados por el IBCE refuerzan el propósito gubernamental de aumentar las importaciones de bienes para generar una mayor oferta que impida escaladas de precios.

La inflación del pasado año ascendió a 7,18 por ciento, y durante el primer trimestre de 2011 se registró una inflación de 3,89 por ciento.

El ejecutivo del IBCE explicó que tres fueron los sectores que más destacaron por sus importaciones a febrero de 2011.

Los suministros industriales registraron importaciones por 340 millones de dólares, y después se anotan los bienes de capital, con 214 millones de dólares.

Los equipos de transporte están consignados con 101 millones de dólares. Estos tres segmentos concentran más del 70 por ciento de las importaciones totales de Bolivia.

La composición de la mercancía importada muestra que la producción de bienes y servicios fue fortalecida, un signo que fue destacado por el IBCE. Sin embargo, dijo también que el sector de alimentos y bebidas acumuló importaciones con casi 80 millones de dólares y fue el sector que más destacó, con una subida del 57 por ciento, en comparación con su registro hasta febrero de 2010, cuando se erogaron 51 millones de dólares por este concepto. La categoría que siguió bajando en sus importaciones fue el rubro de combustibles y lubricantes, totalizando 97 millones de dólares a febrero de 2011, cerca de 14 millones menos respecto de 2010.

FAO sugiere bajar tensión en conflictos

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) llamó ayer al Gobierno y a los sindicatos laborales de Bolivia a evitar cualquier conflicto que afecte la producción y abastecimiento de alimentos, en alusión a la reciente revuelta social en la que los trabajadores se movilizaron casi dos semanas.

La representante de la FAO en Bolivia, Elisa Panadés, dijo a la ABI que el bloqueo de carreteras incide en el precio de los alimentos y afecta a los más pobres. “Esa clase de conflictos debería tratar de evitarse”.

Las protestas de la Central Obrera Boliviana (COB) por un aumento salarial mayor al 10 por ciento decretado por el Gobierno y otras demandas, convulsionaron varias ciudades, particularmente la ciudad de La Paz, y se extendieron a algunas carreteras, en las que se bloqueó el suministro de alimentos producidos en la zona rural.

El Servicio de Riego ejecutó un 25,8%

El Servicio Nacional de Riego (Senari) consiguió una ejecución de actividades del 25,8 por ciento y una ejecución presupuestaria de 22,4 por ciento, durante el primer trimestre de 2011.

El informe de la entidad, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, fue difundido ayer durante la audiencia pública y fue presentado por su director ejecutivo, Omar Fernández. El recuento de actividades destacó la emisión de resoluciones de asignación y homologación de registros colectivos y familiares de derechos de fuentes de agua.

A la fecha, el Senari ejecuta 34 proyectos de inversión y 10 proyectos de preinversión con un monto de 18 millones de dólares, en coordinación con el Programa Nacional de Riego con Enfoque de Cuenca, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y ejecutado por el Fondo Nacional de Inversión Productiva y Social (FPS).